



Análisis de coyuntura

AMÉRICA LATINA Y CARIBE ABRIL-JUNIO 2010

- *Mediante el presente documento hacemos entrega del **VII Informe de Coyuntura Latinoamericana** encargado por la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina (CPAL) al Centro Gumilla.*
- *El anexo que acompaña el presente informe fue redactado por: Ismael Moreno Coto, s.j.*
- *El periodo de análisis comprende los meses de abril-junio 2010.*

Coordinador interinstitucional Francisco José Virtuoso, s.j.
Coordinador de investigación Jesús Machado
Investigadores Carolina Jiménez; Hildebrand Breuer;
Alfredo Infante, s.j. Edson Loidor,
W. Lazard y Jesús Machado.
Corrección de estilo: Marlene Bisbal.
Diseño: Verónica Alonso.

Las fotografías usadas en este documento académico y sin fines de lucro, son usadas bajo licencia Creative Commons (CC). La fotografía de Haití fue cedida gentilmente por SJR-LAC.

CARACAS, 30 DE JULIO 2010

Índice

1. HAITÍ: ENTRE PROMESAS Y REALIDADES
2. ELECCIONES PRESIDENCIALES EN COLOMBIA:
¿ESCENARIO PREVISIBLE O SORPRESA DE ÚLTIMA HORA?
3. ROMPIENDO BLOQUES ALTERNATIVOS: LA ESTRATEGIA DE EE.UU. PARA A.L.
4. DECLARACIÓN DE LIMA. ENTRE SEGURIDADES, SOBERANÍAS Y EUFEMISMOS.

Haití: entre promesas y realidades

El 02 de junio del presente año se celebró en Punta Cana, República Dominicana, la IV Cumbre de la Comunidad Internacional para la reconstrucción de Haití. Para el 17 de junio, la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití (CIRH) tenía previsto iniciar sus trabajos en Puerto Príncipe. Estos planes de reconstrucción han sido ideados sin la participación de la sociedad civil haitiana, la cual no se siente interpretada. El gobierno del presidente Preval ha inclinado la cabeza ante la agenda de la cooperación internacional. Mientras tanto, dos millones de personas víctimas del sismo del 12 de enero viven actualmente al asecho de la inseguridad

alimentaria y bajo la amenaza de una eventual crisis humanitaria durante el periodo de ciclones que se avecina.

En lo político, la comunidad internacional parece dividida en cuanto a mantener o no el actual Consejo Electoral Provisional (CEP), el clima diplomático es tenso y controvertido a causa de la realización de los próximos comicios presidenciales y legislativos previstos para finales de noviembre. A lo interno, los partidos de oposición y una gran parte de la sociedad haitiana continúan exigiendo la revocación de la institución electoral, ya que es

necesario que ésta sea fruto de un verdadero diálogo político entre todos los actores implicados.

A principios del mes de junio, el sector campesino haitiano cuestionó, en su conjunto, la ayuda prometida por la comunidad internacional, y se movilizó

En la foto: El campo de desplazados Automeca tiene 11.000 personas que siguen viviendo en condiciones inhumanas. Puerto-Príncipe. Minerva Vitti. SJR LAC 2010



contra la comunicación hecha por la transnacional Monsanto de enviar al país un *regalo envenenado* de 475 toneladas de semillas de maíz las cuales contienen productos químicos muy tóxicos para los seres humanos y el medioambiente.

A más de cinco meses del terremoto del 12 de enero de 2010, más de uno se pregunta: ¿las promesas de ayuda a Haití se volverán realidad? Si es así, ¿cuándo? ¿Esta ayuda será del todo beneficiosa para el pueblo haitiano? ¿Cuáles serán las consecuencias para el futuro del país? Mientras que la ayuda internacional se hace esperar, ¿el gobierno y la sociedad haitiana no deberían de enfrentar los verdaderos problemas del país y de la población vulnerable en vista de buscar una solución?

El escenario internacional

Además de la Cumbre en Punta Cana, la prensa internacional resaltó la visita del enviado especial para Haití de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el antiguo presidente americano Bill Clinton, quien vino a supervisar el estado de los planes de prevención que se preparan ante el periodo de ciclones que se avecina e insistir sobre la urgencia de dar una respuesta concreta y rápida a las necesidades de la población desplazada. También fueron noticias, la inauguración de los trabajos de la CIRH y los antagonismos de los diferentes actores de la comunidad internacional acerca del actual CEP.

La cumbre de Punta Cana o el recordatorio del compromiso tomado por los *baillieurs de fond* (socios capitalistas) en Nueva York Alrededor de 90 representantes de países y de diferentes organismos internacionales participaron en esta cumbre donde Bill William Clinton invitó, una vez más, a los donantes y a las instituciones financieras internacionales a respetar los compromisos tomados en Nueva York a finales del mes de marzo, donde prometieron alrededor de diez millardos de dólares para un plazo de tres años a favor de la reconstrucción de Haití. Sin embargo, solamente Brasil y Venezuela honraron sus promesas otorgando al fondo fiduciario para la reconstrucción de Haití una donación de más de 150 millones de dólares.

La inauguración de los trabajos de la CIRH sobre el fondo de la contestación

Co-presidida por Bill William Clinton y el primer ministro haitiano Jean-Maz Bellerive, la CIRH está integrada por 30 miembros, de los cuales 13 son haitianos con derecho a voto.



Noruega y Japón fueron los últimos en designar sus miembros en el seno de la CIRH la cual ya comenzó a trabajar sobre su propia estructura y sobre la puesta en marcha de proyectos ya asumidos por el gobierno de Haití en la cumbre de Punta Cana.

Un organismo mixto (internacional y haitiano) para gestionar los fondos para la reconstrucción de Haití, dispone de un mandato de 18 meses y de plenos poderes, la CIRH está cada vez más cuestionada por los partidos de oposición y los grupos haitianos organizados que la considera como una estructura destinada a reforzar la dependencia de Haití. Estos grupos denuncian la injerencia de los países, de las personalidades y de las instituciones extranjeras en los asuntos internos de Haití, siendo esto evidente en el proceso electoral y el de la reconstrucción. Por ejemplo, todas las cumbres importantes sobre la reconstrucción de Haití se realizan en el exterior del país, con una participación muy baja de nacionales haitianos. Las grandes decisiones sobre el desarrollo del proceso electoral son anunciadas por el jefe civil de la Minustah (ONU), el diplomático guatemalteco Edmund Mulet.

El CEP es la verdadera manzana de la discordia

Contrario a lo que se esperaba, la Comisión de Asuntos Extranjeros del Senado de los Estados Unidos de América tiene en su reporte, el cual se hizo público el 10 de junio de 2010¹, la desaprobación del apoyo que el diplomático guatemalteco Edmond Mulet le dio a la decisión del jefe de Estado haitiano de realizar las próximas elecciones con el mismo CEP, por cierto manchado por múltiples escándalos de corrupción. Esta Comisión invitó al presidente Preval a reestructurar el CEP, en consulta con la comunidad internacional. Conjuntamente instó a ésta a alentar un nuevo CEP para desarrollar un consenso con todos los partidos políticos, inclusive con las diferentes ramas del partido Fanmi Lavalas del ex

Un organismo mixto (internacional y haitiano) para gestionar los fondos para la reconstrucción de Haití, dispone de un mandato de 18 meses y de plenos poderes

¹ Haiti: No leadership-No elections. A report to the members of the Committee on Foreign Relations United States Senate 111th Congress 2nd Session, June 10, 2010.

presidente Jean Bertrand Aristide, y a resolver los múltiples problemas técnicos de cara al desarrollo del proceso electoral.

La confección de las cartas electorales comúnmente llamadas *cartas de identificación nacional*, la reactualización de las listas electorales y la relocalización de los centros de votación figuran entre los principales problemas técnicos, agravados luego del sismo del 12 de enero de 2010 que provocó el desplazamiento masivo, la desintegración territorial, la pérdida de documentos de identidad y la disgregación de las estructuras electorales.

El escenario nacional

El brazo de hierro continúa entre los partidos de oposición y el régimen de poder

En el escenario nacional, el brazo de hierro continúa entre los partidos de oposición y el régimen del presidente René Preval en el poder, esto a causa del estado del actual organismo electoral, las dos leyes de Estado de urgencia, la creación de la CIRH y la pretensión por parte del presidente de prolongar su mandato como jefe de Estado mas allá del 7 de febrero de 2011. Los partidos de oposición anuncian manifestaciones para exigir la salida del presidente Preval y de los miembros actuales del CEP, mientras que una crisis alimentaria azota los campos de desplazados en Puerto Príncipe.

Crisis alimentaria en los campos

Casi dos millones de personas víctimas del siniestro², viven una situación de inseguridad alimentaria y en condiciones de vida precarias, están amenazadas por una eventual crisis humanitaria durante esta temporada de ciclones que se anuncia muy movida. Desde el mes de marzo de 2010, la Coordinación Nacional de Seguridad Alimentaria (CNSA) había recomendado una asistencia apropiada a favor del 52 % de las familias haitianas que viven en las zonas afectadas por el terremoto y que estaban consideradas en situación de inseguridad alimentaria³. Actualmente, a mediados de junio, los 1.5 millones de desplazados que vivían en 1.191 campos de desplazados en Puerto Príncipe y en otras ciudades aledañas (Leogane, Grand-Goave, Petit Goave y Jacmel) no acceden aún a su derecho de alimentación, a una vivienda digna y otros servicios básicos, mientras que el Secretario de

Estado haitiano de deportes, Evans Lescouflair, se prepara para dotar 140 ciudades haitianas con pantallas gigantes y generadores para permitir a millones de haitianos seguir la copa del mundo de fútbol en Sud-África. ¿Cuál es la lectura de las prioridades del país? se pregunta más de uno.

Es importante recordar que el actual gobierno haitiano puso fin a mediados de abril (tres meses después del sismo) a la fase de urgencia, caracterizada por la

recolección y la distribución de ayuda humanitaria masiva en alimentación, asistencia médica y otras ayudas para el beneficio de las víctimas del siniestro, con el pretexto de evitar la invasión del mercado local haitiano por productos agrícolas extranjeros, como el arroz. Las autoridades anunciaron, en el mismo periodo, la fase de *recuperación* cuyo eje se basa más en la reconstrucción del país y sobre todo en la reubicación de personas víctimas del siniestro ante la llegada de la temporada de ciclones. Desde entonces, el gobierno de Haití retomó el control de sus fronteras y de los flujos de los productos, entre los cuales está la ayuda humanitaria que entra al país. En consecuencia, los procedimientos aduaneros se han vuelto más largos y complicados. Muchos Productos alimenticios se encuentran retenidos en los puertos y muchos de ellos con fecha muy próxima de vencimientos. Alimentos destinados a la población víctima del siniestro, principalmente a los desplazados que se encuentran en los campos de desplazados. La crisis alimentaria se ha tornado cada vez más aguda, sobre todo en los campos de desplazados, y muchos organismos humanitarios internacionales están actualmente en situación de falta de provisiones.

Eventual crisis humanitaria generalizada durante el periodo de ciclones

En cuanto a los preparativos de esta temporada de ciclones, que comenzó desde el primero de junio, no se han adoptado todas las medidas de prevención y respuesta a la crisis humanitaria para ayudar a los desplazados en caso de lluvias torrenciales y de ciclones, habiendo reconocido las agencias internacionales humanitarias que "el peligro que representan estos huracanes para la población que aún se encuentra en situación de vulnerabilidad y sin abrigo luego del terremoto es considerable"⁴.

A pesar de los esfuerzos desplegados por las autoridades haitianas y las agencias internacionales humanitarias en términos de prevención, respuesta concreta y rápida frente a la actual

² *Humanitarian Bulletin*, Issue # 4, OCHA, Haiti, 4 June 2010.

³ *Évaluation rapide d'urgence de la sécurité alimentaire post-séisme*, Mars 2010, Données recueillies en février 2010, par la Coordination Nationale de Sécurité Alimentaire (CNSA).

⁴ *Humanitarian Bulletin*, op.cit.

crisis alimentaria y frente a una posible nueva crisis humanitaria en el país durante este periodo de ciclones, no queda más que, por un lado, elaborar un plan de urgencia nacional y crear mecanismos y estructuras adecuadas para su aplicación, y por el otro poner en marcha una campaña de prevención de riesgos y desastres, y sobretodo dotar al país de viviendas seguras para acoger a los desplazados y las personas que viven en zonas de riesgo.

Movilizaciones de campesinos haitianos contra la empresa transnacional Monsanto

Por otro lado, unos diez mil campesinos haitianos se manifestaron el 4 de junio en el Departamento del centro, denunciando el regalo envenenado de 475 toneladas de semillas de maíz, hechas a base de productos químicos que contienen venenos mortales, que la empresa americana Monsanto prometió a Haití a través del proyecto "Winner" de la Usaid (Agencia Americana para el Desarrollo Internacional). En un documento que se hiciera público el mismo 4 de junio, los campesinos haitianos acusaron a Monsanto de ser una "empresa criminal que siembra la muerte sobre toda la faz de la tierra, con los venenos que ésta esparce para desaparecer la cultura campesina". En el texto de la declaración también le exigieron al gobierno haitiano "otorgarles a las organizaciones campesinas los medios para desarrollar y de tener provisiones de las semillas locales para producir a nivel local productos capaces de asegurar la soberanía alimentaria del país."⁵

El plan del gobierno de reubicación de los desplazados no dio los resultados esperados

Mientras que el gobierno de Haití anuncia la reconstrucción de Puerto Príncipe planeando hacer de la capital de Haití una ciudad moderna y atractiva con centros de negocios, urbanizaciones residenciales, parques, cadenas hoteleras y complejos administrativos públicos, el plan gubernamental de reubicación que consistía fundamentalmente en la reubicación de los desplazados en sitios fuera de la capital y en la construcción de viviendas tradicionales en las comunidades de las víctimas, está lejos de dar los resultados esperados. Una gran cantidad de familias viven aún en sitios públicos, en los establecimientos escolares, en las calles o en carpas que no son resistentes ni al sol ni a la lluvia, mientras que el presidente René Préval había declarado, a mediados de abril, que la reubicación de

la población víctima del siniestro en zonas seguras constituía su principal preocupación y prioridad. Sin embargo, el gobierno haitiano precisó en varias ocasiones que "no podrá reubicar a todo el mundo"⁶.

Los esfuerzos hasta aquí consentidos para reubicar a la población víctima del siniestro son muy insuficientes. Si algunos grupos fueron desplazados, sobre todo gracias al apoyo cuestionable de organizaciones internacionales que suelen intervenir en las comunidades sin consultar a la población local, la mayoría del pueblo haitiano vive en situación de vulnerabilidad y es incapaz de satisfacer sus necesidades fundamentales y de retomar sus actividades cotidianas.

Conclusión: ¿Cuándo serán evaluados los verdaderos problemas del país?

A más de cinco meses del terremoto, las promesas de ayuda tardan en volverse realidad y la comunidad internacional apenas viene a poner en marcha la reconstrucción en la que la CIRH, dominada por los actores internacionales y disponiendo de plenos poderes, será el maestro de obra. Por su parte, los actores políticos se hunden en una crisis y corren el riesgo de perder de vista lo que está en juego en el proceso de reconstrucción. Mientras tanto, los verdaderos problemas del país como la degradación del medioambiente, la agudización de la pobreza y las carencias de infraestructura y de los servicios sociales de base, así como las necesidades fundamentales de la población vulnerable como las víctimas, los desplazados, las mujeres, los niños, no se han evaluado aún, mientras que las duras amenazas del medioambiente (ligada al periodo de ciclones, a eventuales sismos y a otras catástrofes) y humanitarias pesan sobre el país.

Una señal de esperanza brilla al fondo del horizonte en el Haití del post-sismo, gracias a los movimientos de los sectores organizados de la sociedad civil haitiana, entre los cuales están los campesinos, los estudiantes y los comités de coordinación de los campos de desplazados, que continúan articulándose y movilizándose cada vez más para exigir una mayor participación, la transparencia y el respeto del derecho a la autodeterminación de la nación en un proceso de reconstrucción y también invitar a todos los actores del país, en especial a los dirigentes, al diálogo y a la unidad a los fines de defender los intereses y los derechos fundamentales del pueblo haitiano.

⁵ Déclaration des paysans haïtiens contre le gouvernement et Monsanto

⁶ Article «Des sinistrés abandonnés à la fureur des éléments?» publié le 15 juin 2010 par l'agence en ligne haïtienne Alterpresse: www.alterpresse.org

Elecciones Presidenciales en Colombia: ¿Escenario previsible o sorpresa de última hora?

El sistema electoral colombiano prevé a través del artículo 190 de la Constitución Nacional la posibilidad de la realización de *dos vueltas* o, dos momentos de elección, si en una primera ronda ningún candidato supera la *mitad mas uno* de los votos contados. No es de extrañarse que bajo este sistema, la *primera vuelta* sirva como indicativo de las preferencias de los votantes y contribuya así a definir los resultados de la *segunda vuelta*, en especial cuando el margen de diferencia entre los candidatos sea una brecha amplia aunque ninguno haya alcanzado la ansiada mitad del total de los votos.



Juzgando los resultados de la primera vuelta de la elección presidencial de Colombia que tuvo lugar el pasado 30 de mayo, pareciera que la única sorpresa del día fue la inexactitud de las encuestas de opinión y no necesariamente los resultados ya finales de la segunda vuelta que tres semanas más tarde, el día 20 de junio, harían de Juan Manuel Santos el presidente más votado en la historia electoral colombiana. A sólo dos semanas de la primera vuelta, los principales medios de comunicación social del país neogranadino destacaban sus titulares con los resultados de las encuestadoras señalando *empate técnico* entre los dos principales candidatos, a saber Juan Manuel Santos del Partido Social de Unidad Nacional (mejor conocido como Partido de la U), y Antanas Mockus del Partido Verde. El mes previo a las elecciones, algunas encuestadoras como el Centro Nacional de Consultoría, Datexco, o Invamer Gallup llegaron incluso a afirmar que Antanas Mockus llevaba una pequeña ventaja sobre Santos y que podía convertirse, en efecto, en el ganador de la primera vuelta. No obstante, el siguiente cuadro de votación proveniente de las actas escrutadas del Consejo Nacional Electoral y la Registraduría Nacional del Estado Civil da cuenta de que la realidad de los resultados echó por tierra las tendencias asomadas en las encuestas:

Con una diferencia de 46,68 % de los votos de Santos frente al 21,51% de Mockus en la primera vuelta, la contundente victoria de la segunda vuelta del ex-ministro de la Defensa solo sirvió para reconfirmar que la voluntad electoral de la mayoría de los colombianos no está dirigida a la renovación sino a la prolongación de un *status quo* político que tiene al uribismo y sus políticas como norte y guía.

¿Intención de voto versus debates?

A diferencia de las conflictivas elecciones parlamentarias del mes de marzo en las que distintos organismos de observación

CANDIDATOS – PARTIDOS	1ª VUELTA		2ª VUELTA	
	Votos	%	Votos	%
JUAN MANUEL SANTOS (Partido de la U)	6.802.043	46,68	9.028.943	69,13
ANTANAS MOCKUS (Partido Verde)	3.134.222	21,51	3.587.975	27,47
GERMÁN VARGAS LLERAS (Cambio Radical)	1.473.627	10,11		
GUSTAVO PETRO (Polo Democrático Alternativo)	1.331.267	9,14		
NOEMÍ SANÍN (Partido Conservador Colombiano)	893.819	6,13		
RAFAEL PARDO (Partido Liberal Colombiano)	638.302	4,38		
RÓBINSON DEVIA (Movimiento la Voz de la Consciencia)	31.338	0,22		
JAIRO CALDERÓN (Movimiento Apertura Liberal)	29.151	0,20		
JAIME ARAÚJO (Alianza Social Afrocolombiano)	14,847	0,10		
Votos Totales por candidatos	14.348.616	98,46	12.616.918	96,60
Votos en blanco	223.977	1,54	444.274	3,40
Total de votos válidos	14.572.593	100	13.061.192	100
Votos nulos	170.874		198.003	
Tarjetas no marcadas	37.553		37.729	
Total votos	14.781.020		13.296.924	



electoral alertaron sobre una gran diversidad de irregularidades que terminó por demostrar con claridad el *modus operandi* de los actores de la parapolítica y la forma como se traspasan el poder y ejercen control social sobre ciertas zonas geográficas de Colombia, en especial a nivel local, las elecciones presidenciales no generaron mayor ruido entre los observadores, si bien la muerte de al menos 16 policías, soldados y presuntos miembros de la guerrilla en enfrentamientos en diversos lugares del territorio nacional durante plena jornada electoral, constituyeron un triste pero tajante recordatorio de la violencia que cada día viven los colombianos. Por el contrario, aparte de la baja participación del electorado en la primera y, en especial, en la segunda vuelta (superando 55% de abstención el 20 de junio), los resultados que dieron como ganador a Juan Manuel Santos no fueron cuestionados ni por la comunidad internacional ni por los principales actores nacionales. El mayor cuestionamiento posible por parte de la opinión pública extranjera se centró en comprender las razones que otorgaron a Santos una victoria tan contundente frente a un candidato que se suponía *empatado técnicamente* con su rival principal.

Algunos analistas advierten que para ganar una contienda electoral el candidato aspirante debe mantener una imagen caracterizada siempre por la consistencia, y por la flexibilidad sólo cuando sea necesario. Un articulista de uno de los principales periódicos colombianos tuvo a bien definir jocosamente el perfil político del líder del Partido Verde de la siguiente manera: *la*

No es de sorprender tampoco que los debates televisados entre los candidatos presidenciales terminaran por restarle popularidad a Mockus que no pareció tener el mensaje continuista y articulado de Santos, candidato que en todo momento supo mantener la carta uribista muy bien posicionada.

imagen de Mockus se comportó durante la campaña como el electrocardiograma de un aficionado al fútbol durante un mundial. De allí que de estar levemente por encima de Santos en las encuestas en el mes de abril, su popularidad comenzara a bajar las primeras semanas de mayo (coincidiendo además con la llegada de un nuevo estrategia de campaña de Santos), terminando en una derrota de una magnitud no esperada. Las palabras claves de su

discurso, honestidad, transparencia y legalidad —entre otras— no fueron suficientes para convencer a un buen número de ciudadanos que sigue favoreciendo a Álvaro Uribe Vélez con más del 70% de popularidad y que, por lo tanto, ha decidido optar por la continuidad de ciertas políticas y no por cambios que pudiesen implicar *bajar la guardia* frente al tema de seguridad nacional que tanto obsesiona la conciencia colectiva colombiana.

No es de sorprender tampoco que los debates televisados entre los candidatos presidenciales terminaran por restarle popularidad a Mockus que no pareció tener el mensaje continuista y articulado de Santos, candidato que en todo momento supo mantener *la carta uribista* muy bien posicionada.

Se señala asimismo que la campaña poco estratégica de Mockus, aparte de carecer de grandes apoyos financieros que la hicieran públicamente más activa y atractiva, también dejó de enfocarse en las ciudades de gran relevancia en términos de números de votos (Bogotá y Medellín); al parecer, Antanas Mockus y su fórmula vice-presidencial, Sergio Fajardo, ambos ex-alcaldes de estas ciudades, pensaron que era un hecho el apoyo

de los electores en estos lugares. No cabe duda que la intención de voto de muchos colombianos puede haber favorecido la posición ético-política del abanderado del Partido Verde en un determinado momento, pero la estrategia pragmática de Santos, convenientemente apoyada por la maquinaria uribista —con Uribe a la cabeza— fue suficiente para presentar una campaña consistente con las flexibilidades propias del caso sin comportamientos erráticos y políticamente peligrosos (cabe recordar algunos comentarios de Mockus que fueron inmediatamente interpretados como cierta afinidad con el presidente Chávez o como cierto irrespeto a la Iglesia católica, ambos en un país que no simpatiza con el Presidente venezolano y que es mayoritariamente católico). La afinada maquinaria política de Santos supo aprovechar cada descuido de Mockus para su beneficio, como debe ser el caso en cualquier contienda electoral.

Por último, parecería tener cabida la tesis que sostiene que las intenciones de voto que se exponen públicamente algunas veces no hacen sino presentar una posición ética *socialmente* correcta (como las críticas de Mockus frente a la corrupción latente del gobierno de Uribe y el deterioro de la institucionalidad dada la persistencia de la parapolítica, la intromisión constante del Poder Ejecutivo en los asuntos del Poder Judicial, etcétera) frente a la decisión pragmática e *individual* que se manifiesta en el momento propio de ejercer el voto y que en este caso, ha preferido seguir apoyando la seguridad democrática y el legado del presidente Álvaro Uribe más allá de la problemática relativa a la legitimidad de las instituciones y las evidencias incuestionables de la parapolítica en el seno gubernamental.

Contentando a los vecinos

La continuación de la tendencia uribista en el poder pudiese ser interpretada en un primer momento como la continuación de las tensiones y difíciles relaciones de Colombia con dos de sus principales vecinos, a saber, Ecuador y Venezuela. La situación es aún más delicada si se toma en cuenta que las relaciones colombo-ecuatorianas se rompieron precisamente a raíz del bombardeo de territorio ecuatoriano por parte de un operativo de la fuerza armada colombiana hace poco más de dos años mientras Juan Manuel Santos estaba frente al despacho del Ministerio de la Defensa de su país. Desde esa fecha hasta ahora, algunas cortes ecuatorianas han llegado incluso a solicitar el procesamiento judicial del nuevo Presidente electo. El Presidente venezolano, por su parte, en reiteradas ocasiones arremetió personalmente contra Santos por



su rol en la operación que implicó la clara violación de la soberanía ecuatoriana. En pocas palabras, la relación entre los tres mandatarios comienza con una historia reciente de poca amistad política y mucha rivalidad ideológica.

En su primer discurso después del anuncio de los resultados electorales de la segunda vuelta, Santos se dirigió a los presidentes de Ecuador y Venezuela de manera indirecta e hizo un llamado al diálogo con ambos países. La respuesta cautelosa de los gobiernos de Chávez y Correa, e incluso la demostración de cierta apertura después de meses de álgidas acusaciones y tensiones, pareciera indicar que existe de parte de estos mandatarios una disposición más marcada a la normalización de las relaciones bilaterales que la demostrada en los últimos meses frente a la administración Uribe. No obstante, y a pesar de las felicitaciones cordiales por el triunfo y el intercambio más comedido de comentarios entre los tres mandatarios, no debe

En su primer discurso después del anuncio de los resultados electorales de la segunda vuelta, Santos se dirigió a los presidentes de Ecuador y Venezuela de manera indirecta e hizo un llamado al diálogo con ambos países.

olvidarse que Santos se ha comprometido a continuar con *la política de mano dura* contra los grupos guerrilleros que aún llevan a cabo una guerra contra el gobierno colombiano y que en muchos casos operan en la frontera con Venezuela y Ecuador. De hecho, Santos ha sido desde su paso por el Ministerio de la Defensa un abierto defensor de acciones como el bombardeo en contra del campamento de Raúl Reyes, independientemente de la zona geográfica donde estos campamentos se ubiquen. Si bien las razones para la interdependencia y la buena vecindad de estos países deberían prevalecer sobre los conflictos ideológicos y militares, es sabido que las divergencias de esta índole y los

intereses de política nacional de cada actor pueden en cualquier momento generar nuevas tensiones o mayor deterioro de las relaciones bi/ trilaterales.

Un futuro para Colombia

Los retos a los que se enfrenta el nuevo Presidente colombiano no son de pequeña magnitud. Todo lo contrario, son desafíos que exigirán de un liderazgo inteligente tanto en el plano político como en el económico. A pesar de ganar el poder como *heredero de Uribe*, Santos ha comenzado a desprenderse de la tutela del Presidente saliente al expresar que no está dispuesto a continuar con los dañinos hábitos del clientelismo y la corrupción que tanto han debilitado el orden institucional neogranadino. Ha prometido, por lo tanto, un gobierno de *unidad nacional* y una *tercera vía* que supere divisiones ideológicas y conduzca a la creación de un Estado eficiente, en coalición con un sector privado proactivo y una economía que se ocupe de lo social. La *tercera vía* no es ni un concepto nuevo ni siempre ha tenido el éxito esperado en donde ha sido promovido. El reto es aplicar estos principios al contexto colombiano.

Colombia tiene hoy por hoy una de las tasas de desempleo más altas de la región (12,2%) con una informalidad laboral que supera el 50%. De un total de 45 millones de habitantes se calcula que 19 millones viven en condiciones de pobreza. A eso debe agregarse una de las principales problemáticas humanitarias de todo el continente: Colombia es, después de Sudán, el segundo país en el mundo con la mayor cantidad de desplazados internos, con cifras que varían entre tres y cuatro millones de personas en situación de desplazamiento. Cualquier política económica encaminada a la creación de empleos debe necesariamente incluir la problemática del desplazamiento de manera integral y enfocarse en una distribución equitativa de la riqueza, aspecto este último en el que los gobiernos colombianos no han tenido mayor éxito al considerarse Colombia uno de los países más desiguales de toda la América Latina.

El nuevo Presidente comienza su gestión con un congreso tremendamente favorable. El triunfo del Partido de la U y de sus aliados en las pasadas elecciones parlamentarias auguran estrechas y buenas relaciones entre el poder Ejecutivo y Legislativo. El desafío se presenta entonces en relación al respeto y la debida



Para muchos los resultados electorales no fueron una mayor sorpresa dada la inmensa popularidad del Presidente saliente y la figura de Santos como su heredero natural.

negociación con las voces minoritarias que representen opiniones divergentes a la mayoría parlamentaria. Un hecho que preocupa particularmente es el referente a la necesidad de continuar con la política de reparación a las víctimas de violación de derechos humanos. Algunos analistas temen que un congreso y un Ejecutivo aliados

terminen por crear un *blindaje* al uribismo ante posibles juicios políticos y penales en cuanto al rol de muchos funcionarios del gobierno de Uribe Vélez implicados en actos de esta naturaleza. La posición que asuma el nuevo Presidente dirá mucho de su actitud ante el delicado problema de la reconciliación en Colombia frente a décadas de conflicto armado.

Para muchos los resultados electorales no fueron una mayor sorpresa dada la inmensa popularidad del Presidente saliente y la figura de Santos como su heredero natural. No obstante, es necesario recordar que los tres millones y medio de votos obtenidos por el Partido Verde, que por lo demás apenas contaba con una maquinaria política sólida, no pueden ser desestimados del todo, mucho más si se toma en cuenta que superó con creces los votos obtenidos por los otrora partidos tradicionales de Colombia: liberales y conservadores. Antanas Mockus tiene así la oportunidad de convertir a su partido en una oposición verdaderamente alternativa que sirva como puente para reivindicar la ética en la política y para recordarle a la mayoría gobernante que independientemente de los números, toda política debe ser formulada y ejecutada bajo la tutela del Estado de derecho.

Rompiendo bloques alternativos: la estrategia de EE.UU. para A.L.

Un hecho innegable, es que una parte importante de la política exterior de EE.UU. hacia la región de Suramérica y el Caribe, se articula en desmontar la influencia de Chávez en la región. Dicho de otro modo, la agenda exterior norteamericana para reposicionarse hegemónicamente en América Latina tiene necesariamente que neutralizar por completo las políticas del Presidente venezolano.

La ofensiva diplomática de EE.UU. llevada con vigor por la Sra. Hilary Clinton R. como Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores tiene entre sus principales puntos bloquear, en un primer momento, la influencia de la agenda exterior del presidente Chávez que adelanta en el continente suramericano y en el Caribe.

Las agendas exteriores, tanto de Venezuela como de EE.UU., tienen como escenario de desarrollo de su confrontación la región centro y suramericana, así como la cuenca del Caribe. Ambos intentan consolidar sus aliados, bloquear a los reales o potenciales adversarios con el fin de contrarrestar la influencia del adversario en la región. Ambos se abanderan los paradigmas de esquemas de democracia (representativa-participativa) de economía, de sistemas sociales (capitalismo vs. socialismo)

La ofensiva estadounidense

Esta acción se ejecuta desde todos los flancos posibles, con declaraciones, acusaciones de todo tipo (con base en hechos ciertos, o extremando sus interpretaciones o desproporcionándolos) que ayuden a minar la imagen del Presidente venezolano en cualquier escenario y así debilitar su posición de cara a la comunidad internacional.

Por otro lado, Washington intenta insistentemente articular y cohesionar sólidamente a sus aliados en el continente a modo de configurar una especie de barrera de contención a la vez que se asegura de impedir la expansión de las ideas del socialismo del



siglo XXI en la región. Los casos paradigmáticos de Perú y Colombia son bien elocuentes.

Desde que asumió el cargo, hace año y medio, la secretaria de asuntos externos de EE. UU. ha visitado la región siete veces, las dos últimas con menos de tres meses de distancia. La gira de la Sra. Clinton por el sur del continente es un paso más dentro de la estrategia para reforzar alianzas y tratar de mantener viva la promesa de Obama de mantener relaciones entre iguales y respetuosas con los países de A.L y C., aunque no se ven de modo claro las políticas nuevas para respaldar ese ofrecimiento. En su periplo visitará Perú, siguiendo luego a Ecuador, Colombia y, por último, Barbados.

La otra punta de la lanza: Perú

Este país, junto a Colombia son los únicos en reconocer oficialmente al gobierno de Porfirio Lobo. A finales del mes de mayo, el presidente hondureño realizó visitas oficiales a ambos países. De los representantes de 33 países de América que participaron en la capital peruana en la 40ª Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), Perú, Colombia, El Salvador y Guatemala se adhieron a la intención expresada por Hillary Clinton, de readmitir a Honduras en el seno de la organización americana.

En la primera quincena de abril, el Secretario de Defensa de EE.UU. Robert Gates sostuvo un encuentro con el presidente peruano Alan García, y el ministro de Defensa Rafael Rey, para abordar la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, así como para reafirmar el compromiso de Washington en asuntos de seguridad.

En declaraciones publicadas en el portal del Departamento de Defensa de EE.UU., durante su visita oficial Gates habría dicho: "Perú ha sido una influencia constructiva en América del Sur en términos de contrarrestar la propaganda de Venezuela". Según

palabras de Gates: "espera identificar oportunidades para expandir las relaciones militares entre Estados Unidos y Perú" e intentará apoyar los esfuerzos de las fuerzas armadas del país suramericano para que: "se reestructuren ellas mismas y se enfoquen más en sus retos internos".

Las relaciones con Perú se tratan de estrechar cada vez más. En la reciente visita del presidente Alan García a principios del mes de junio a Washington para entrevistarse con su homólogo Barak Obama, este último había declarado a la prensa que se trataba de no "sólo la consolidación de una floreciente democracia, sino una extraordinaria historia de éxito económico" que "incluso el año pasado en medio de una muy dura recesión global" permitió a Perú resistir. En la extensa agenda tratada entre ambos mandatarios estaban los temas: lucha contra el narcotráfico, proliferación nuclear, medio ambiente, promoción de la democracia, derechos humanos, libertad de prensa y desarrollo económico. El presidente Alan García es el sexto mandatario latinoamericano que se ha entrevistado con Barak Obama en la Casa Blanca.

Perú es visto como el mejor aliado de los EE.UU., después de Colombia. Los funcionarios diplomáticos estadounidenses muestran el *ejemplo* peruano frecuentemente para contrarrestar la influencia del presidente Hugo Chávez en la región.

Colombia: el ariete principal

A menos de dos semanas de la segunda vuelta para las elecciones presidenciales en Colombia, la Clinton realiza una visita a Colombia donde sostuvo reuniones con el actual presidente Álvaro Uribe y con los entonces candidatos presidenciales Antanas Mockus y Manuel Santos. Visita ésta que causó sorpresa por cuanto significó una ruptura de la costumbre diplomática estadounidense de evitar ir a naciones con elecciones en puerta, hecho que manifiesta un mensaje claro: Colombia es vital para los planes norteamericanos en el continente.

El secretario de Defensa de los Estados Unidos, Robert Gates, inició este jueves una visita a Colombia, tras casi seis meses de la suscripción de un polémico tratado de cooperación militar entre los dos países. "Vamos a revisar todos los acuerdos de cooperación, el desarrollo del convenio (militar) reciente que suscribimos con ellos", declaró a periodistas el ministro de Defensa colombiano Gabriel Silva, al referirse a la visita de Gates.

Fuentes cercanas al Ministerio de Defensa, dijeron que el acuerdo se viene ejecutando en la práctica, con incremento en las operaciones estadounidenses contra el narcotráfico. "Hemos

tenido, además, algunas reuniones con responsables militares de Washington, examinando los programas de asistencia y cooperación para poner en marcha proyectos concretos en materia de defensa y seguridad que beneficiarán a nuestro país", además, advirtió que: "un gran porcentaje de las operaciones que se realizan en desarrollo del convenio son de carácter reservado porque de lo contrario no se lograrían los fines para los que fue suscrito".

Según el embajador de Estados Unidos en Bogotá, William Brownfield, el acuerdo contempla misiones y plataformas de recolección de información de inteligencia, bien para *escuchar* o *mirar* electrónicamente, y operaciones marítimas, normalmente conjuntas, en aguas internacionales.

Divide y vencerás

A la par que la cancillería estadounidense hace esfuerzos por consolidar los lazos con sus aliados más cercanos, trata de establecer relaciones o normalizarlas con los aliados actuales o circunstanciales de las iniciativas liderizadas por el Presidente venezolano.

La parte más importante del séptimo viaje de Clinton a América Latina fue el encuentro sostenido con el presidente Rafael Correa, con el que Washington ha tenido algunos impases relacionados con la no renovación del convenio para la presencia norteamericana en la Base de Manta y la resistencia a la firma de un tratado de libre comercio. La importancia radica en que Ecuador es uno de los países que está asociado en la ALBA-TCP y además, Correa es presidente de la Unión de Naciones del Sur (Unasur).

Por una parte Washington implementa la táctica de romper bloques y alianzas, como una jugada a mediano plazo, y para el corto plazo realiza una aproximación al foro creado en 2008 en el que no está integrado EE.UU. ni siquiera en calidad de observador.

En la táctica de romper bloques y alianzas, las acciones de la cancillería estadounidense se han centrado en recomponer las relaciones con el Ecuador que habían estado en una situación de enfriamiento a partir de la no renovación del acuerdo para el uso de la base aeronaval de Manta y la reticencia a la firma a un tratado de libre comercio, amén de la incorporación de ese país a iniciativas dentro de la corriente del socialismo del siglo XXI.

¿Por qué la ofensiva se ha centrado en torno a Ecuador? El presidente Correa, aunque forma parte de la corriente del socialismo del siglo XXI ha mostrado una línea de actuación un tanto más independiente, moderada y pragmática en relación al presidente Evo Morales, de Bolivia, que se ha mostrado más

Fuentes cercanas al Ministerio de Defensa, dijeron que el acuerdo se viene ejecutando en la práctica, con incremento en las operaciones estadounidenses contra el narcotráfico.

radicalizado, con disposición a sumarse a las iniciativas del Presidente venezolano, con admiración a Fidel Castro y más abiertamente beligerante con declaraciones públicas en contra de los Estados Unidos.

Por otra parte, Correa se ha mostrado públicamente contrario a ejecutorias y pronunciamientos de Chávez en no pocas ocasiones. Estos elementos hacen de Correa *el eslabón más débil* de la tríada de los países que dicen impulsar el socialismo del siglo XXI.

Correa sabe el juego que le plantea Washington, pero lo juega poniendo en la mesa un elemento que le puede traer beneficios. El interés de Correa en su relación con Washington es netamente comercial. Este pretende la renovación multianual del Tratado de Preferencias Arancelarias Andinas, que le permitiría el acceso de sus productos al mercado estadounidense.

Las visitas de la Sra. Hillary Clinton, así como la de Roberto Valenzuela, muestran cómo la táctica de romper el eslabón conduciría, en el mediano plazo, si no a romper la triple alianza socialista al menos a debilitarla. Así, los ataques directos o utilizando a países aliados, organismos multilaterales, ONG nacionales e internacionales a propósito de cualquier tema en contra de Chávez deberían conducir al aislamiento progresivo del líder venezolano con la finalidad de neutralizar la capacidad de influencia en la región.

Una piedra verde-amarilla en el camino

La estrategia de Washington de cercar y neutralizar al Presidente venezolano, tiene un escollo verde-amarillo en el camino. Ciertamente Brasil no forma parte de la tríada del socialismo del siglo XXI, pero conserva cierta afinidad con los miembros que la conforman. En varios espacios en los que coincide el Presidente brasileño ha manifestado su apoyo de manera individual o en bloque a estos países. En el escenario de tensión entre Washington y algunos países del continente, Lula no se ha reservado su postura, diplomática, pero firme de apoyo a sus vecinos, en esto recordemos la polémica desatada con el anuncio de la reactivación de la IV flota.

La presencia de Lula en la presidencia de Brasil, es un escollo muy fuerte para los planes norteamericanos. Washington mirará con atención el desarrollo de las elecciones presidenciales en el coloso del Sur. De ganar las elecciones el José Serra la ofensiva adquirirá velocidad y sin duda habrá una alianza entre el nuevo mandatario brasileño y Estados Unidos. Caso de salir electa Dilma Rousseff, es probable que se les compliquen los planes, tomando en cuenta que se ha dicho que la candidata es de posiciones más radicales que el presidente Lula.

A la defensiva

Por otra parte, las iniciativas exteriores del presidente Chávez han perdido empuje, pero no puede decirse que está totalmente bloqueado y paralizado. Las acciones ofensivas en ese terreno coincidieron con una baja presencia de los EE.UU. en la región, y ahora la situación ha dado un giro. La ofensiva diplomática estadounidense se muestra ahora con más vigor, mejor articulada y con objetivos claros, mientras que las iniciativas de la ALBA-TCP, petrocaribe, se muestran con poco empuje y escasa creatividad.

Entre los signos de disminución del empuje de la ALBA-TCP, cabe destacar la imposibilidad de incorporar otros países al bloque conformado por los ocho países miembros (tres de la plataforma continental suramericana, uno de Centroamérica y cuatro de la región caribeña). A lo que habría que añadir las dificultades económicas que vive Venezuela, teniendo en cuenta el peso que ésta supone para el bloque en su conjunto, imponiendo límites a la acción exterior del gobierno de Hugo Chávez.

En la Cumbre presidencial de la Unasur, efectuada a principios de mayo en Buenos Aires, tres países que también forman parte del ALBA –Venezuela, Ecuador y Bolivia–, a los que se sumó Brasil, condicionaron su participación en la VI Cumbre de América Latina y el Caribe-Unión Europea (ALC-UE) a desarrollarse el 18 del mismo mes en Madrid, a la no asistencia del Presidente hondureño, Porfirio Lobo, por considerarlo un gobierno ilegítimo surgido tras el golpe de Estado del 28 de junio de 2009 contra el entonces presidente Manuel Zelaya.

Tras la posición consensuada de los países de la Unasur, Lobo afirmó que no concurriría a la Cumbre con sus pares de América del Sur para evitarle problemas al país anfitrión. En posteriores declaraciones el presidente Chávez habría considerado el hecho como una victoria política del bloque sudamericano. La posición asumida por Brasil permitió una alianza circunstancial en ese contexto con los países que conforman la ALBA, fortaleciendo la posición del bloque frente a la Unión Europea a la vez que los mandatarios Chávez, Correa (anunciador de la medida) y Evo se posicionaban como defensores de los principios democráticos en el continente.

La agenda exterior venezolana muestra debilidad en un escenario en el que aliados firmes y circunstanciales moderan sus posturas y donde en los próximos meses la situación puede tender a ser más complicada, mientras que para Washington, las correlaciones de fuerzas actuales del continente se tornan, si bien no del todo favorables, más propicias con algunas probabilidades de mejorar.

Declaración de Lima: Entre seguridades, soberanías y eufemismos

Treinta y tres cancilleres y una buena cantidad de personal técnico y asesor, se reunió en Lima, Perú, para realizar la XL Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA) a comienzos de junio del año en curso. Aunque el tema central estaba ya anunciado, algunos Estados asomaron sus intenciones de acuerdo a aspectos más relacionados con sus intereses nacionales, y sólo de forma tangencial con el tema general previamente aceptado, Paz, Seguridad y Cooperación en las Américas. Así, Argentina propuso debatir sobre la situación de las Islas Malvinas (Falklands) aún en situación conflictiva con Inglaterra; Bolivia hizo lo propio en cuanto a su reclamo a Chile por una salida al mar; Venezuela intentó incluir en los debates un proyecto sobre limitación a las libertades de expresión y pensamiento como elementos relevantes vinculados a la seguridad, a la salud y a la moral pública; Haití, como era previsible, propuso que se abordara de forma especial el tema de los eventos naturales con consecuencias desastrosas, refiriéndose en concreto a los terremotos sufridos meses atrás por Chile y el propio Haití; finalmente, el tema Honduras sería también propuesto, en aras de discutir su retorno a la OEA.

Ninguno de estos temas, como era de esperar, aparecería en la Declaración Final. Y es que el hecho del consenso requerido para que de una reunión como esta emane un documento último, atenta, como lo ha hecho siempre en estas instancias, en contra de la posibilidad de lograr avances significativos, al menos de forma declarativa. Es por ello que estas declaraciones no suelen ser otra cosa que documentos tautológicos que se limitan a realizar apologías, de los ya muchas veces transcritos principios fundamentales consagrados en las Cartas de la Organización de las Naciones Unidas, (ONU) y en este caso, de la OEA.

El tema propuesto, y aprobado por el Consejo Permanente de



la OEA, tenía para los anfitriones de esta Asamblea, Perú, detalles muy concretos y necesarios si las intenciones de los Estados eran acercarse de forma sincera a lo enarbolado en el título de la Declaración. Algunos de estos detalles serían, como veremos, trastocados, reduciendo así enormemente el impacto real de esta reunión, y por defecto, de la misma Declaración.

Términos equívocos

Paz no es ya un término inequívoco, debe necesariamente ser desarrollado, si se quiere, conjugado. La paz tiene matices, tiene niveles y grados, y por supuesto, tiene a veces condiciones que por sí mismas la anulan a ella como concepto puro. Kant nos hablaba en su obra sobre la *Paz perpetua* acerca de la paz de los cementerios, la de muertos. Hoy conocemos una variable negativa de paz que se da cuando estamos ante la ausencia de conflictos, y ante esta, se erige la paz positiva, aquella que exige una serie de condiciones y premisas. Esa es la paz que nos interesa, y esa creemos es la paz a la que pretende atender la Declaración de Lima.

Pero la paz no es el único concepto en esta Declaración que hoy exige nuevas vestiduras, y es acompañada por la seguridad. La seguridad, sobre todo para los países latinoamericanos presentes en esta reunión, no está definida por las vulnerabilidades que existan o no ante las amenazas tradicionales que un Estado pueda representar. Estas vulnerabilidades para nuestros Estados, están casi en su totalidad dentro de cada una de nuestras fronteras, y tienen que ver con la capacidad que tengamos para enfrentar la pobreza, la exclusión, los efectos de los desastres naturales, la delincuencia organizada, el tráfico ilícito de armas, drogas y personas, la corrupción y otros.

Es por ello que estas declaraciones no suelen ser otra cosa que documentos tautológicos que se limitan a realizar apologías

Estos fenómenos exigen una nueva aproximación, que trascienda lo militar y defensivo, y que aborde lo social, lo cultural, lo económico, añadiendo lo humano a la seguridad, dando paso así a la seguridad humana.

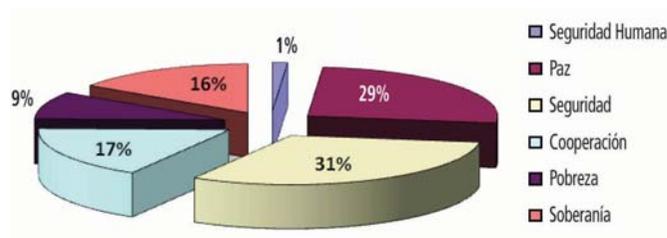
El discurso en la Declaración

¿A qué se ha prestado la mayor atención en la redacción del documento final de esta cuadragésima Asamblea de la OEA?

De acuerdo a su propio título así como con base en sus cláusulas, hemos rescatado algunas categorías que nos parecen relevantes de acuerdo al número de veces que aparecen en dicha Declaración, y las enunciamos a continuación.

Seguridad humana, paz, seguridad, cooperación, pobreza, y una última que llamaremos de forma arbitraria pero para efectos de ilustración, soberanía, que pensamos atiende a una misma inquietud de los Estados y que agrupa tres sub-categorías que son: soberanía, no injerencia y no intervención.

Lo llamativo es ver cómo se reparten estos términos las cuotas en el documento, y las posibles causas y consecuencias que ello pueda tener.



Aunque este método no es quizás concluyente, sí pensamos que arroja por lo menos algunos elementos de interés.⁷

Salta a la vista que los elementos más tomados en cuenta en el discurso de la Declaración son la seguridad y la paz. Luego, y aquí un elemento llamativo, aparecen igualadas la cooperación⁸ y los aspectos referidos a la soberanía. Y por último, la pobreza y la seguridad humana, la cual aparece mencionada en una sola oportunidad.

Ahora bien, ¿es representativo nuestro gráfico con el contenido final de la declaración? ¿Qué se buscaba según las declaraciones de los representantes de los Estados con esta Declaración y qué logra verdaderamente?



Objetivos y resultados

Según las palabras de Alán García, presidente del Perú y anfitrión en esta oportunidad, el objetivo era claro: aprobar de forma consensuada la reducción del material bélico de nuestros Estados, lo que implica, como resulta evidente, interrumpir las compras que no tengan que ver con la renovación de materiales que ya se poseen. Pero el objetivo no se agotaba allí, sino que tenía un *para* de mucha importancia: dirigir los recursos que se utilizarían en dicho material armamentístico hacia temas de desarrollo económico y social.

Más allá del gráfico, los resultados son los siguientes, y los evaluaremos a través de los dispositivos operativos de la Declaración, no sin antes resaltar el hecho de que en las cláusulas preambulatorias, se mencionan por lo menos diez veces los elementos vinculados a la soberanía de los Estados, lo cual veremos, tiene una significación especial.

Las dos primeras cláusulas operativas pueden ser recogidas en una sola, y es si se quiere, el espíritu de la Declaración. En ellas están presentes el compromiso con la paz, la seguridad y la cooperación, y la intención de enfrentar la pobreza, la inequidad y la exclusión. Luego, la tercera y cuarta cláusulas operativas pueden nuevamente ser tratadas como una sola, remitiéndose al principio básico de la prohibición del uso de la fuerza.

Ahora, es la quinta cláusula dispositiva la que nos interesa de manera especial. En ella está resumida fielmente toda la Declaración, por lo que nos permitimos citarla de forma textual cuando declara:

La importancia de continuar promoviendo en el Hemisferio un ambiente propicio para el control de armamentos, la limitación de armas convencionales y la

⁷ Las menciones a estas categorías estuvieron distribuidas de la siguiente manera: Seguridad: 24 veces • Paz: 20 veces • Cooperación: 13 veces • Soberanía: 12 veces • Pobreza: 7 veces • Seguridad humana: 1 vez
⁸ La cual a pesar de estar en el propio título del documento junto a la paz y a la seguridad, tiene menos apariciones en el mismo.



no proliferación de armas de destrucción en masa, que permita que cada Estado Miembro pueda dedicar un mayor número de recursos a su desarrollo económico y social, teniendo en cuenta el cumplimiento de los compromisos internacionales, así como sus legítimas necesidades de defensa y seguridad.

El primer elemento que salta a la vista, y que pudiera representar la estocada a los objetivos originales de esta Asamblea, es la aparición del término *limitación*, en lugar del esperado, *reducción*. Sin embargo, se avanza a nuestro parecer en ese *para* que mencionábamos antes cuando se dice que dicha limitación permitirá dedicar esos recursos al desarrollo. Y cierra esta cláusula con la presencia de una categoría difusa, y más difusa aún si se vincula a los elementos de la soberanía de los Estados y al interés nacional. Nos referimos a esas *legítimas necesidades de defensa y seguridad*.

En resumen, un Estado cualquiera, una vez redactada esta Declaración puede decir, sí, se deberían poner ciertos límites a los gastos militares, basándonos en las legítimas necesidades de nuestra defensa y nuestra seguridad, y aquello que no usemos, será destinado entonces a inversiones de tipo social.

Ya las cláusulas octava, novena y décima, no hacen más sino desarrollar el camino abierto por la cláusula quinta: nada de reducción, sino en su lugar promoción de transparencia en la adquisición de armamentos. Algo ya escrito cabe acotar, a través de experiencias como las de los Libros Blancos de Defensa que han permitido fenómenos como el de la fuerza binacional de paz entre Chile y Argentina, *Cruz del Sur*.

Se hace además, nuevamente, un llamado a los Estados que no han ratificado aún la Convención Interamericana sobre Transparencia en las Adquisiciones de Armas Convencionales, entre los que figuran Bolivia, Colombia, Estados Unidos, Honduras y México.

Sin eufemismos

El análisis del discurso nos indica que la variable seguridad tiene relevancia sobre las otras que hemos destacado. Le sigue la *paz*. Pero es una paz, por lo que hemos podido ver, vinculada a la seguridad en mayor medida que a la *cooperación*, es decir, una paz en la que la ausencia del conflicto se superpone a la confianza entre los Estados. Y el escenario se cierra colocando los aspectos ligados a la *soberanía* por encima de aquellos que darían justamente una perspectiva tan novedosa como necesaria al tema de la seguridad: *pobreza y seguridad humana*.

El uso indiscriminado de términos como paz, cooperación, seguridad, cuando se da para describir simplemente escenarios en los que no hay conflictos, deteriora el sentido verdadero de éstos. La confianza es la clave en estos procesos, y en ella juega un rol determinante la intervención de la sociedad civil en asuntos que antes eran competencias únicamente de los militares. Cuando eso ocurra podremos estar asistiendo a la construcción del nuevo paradigma del *vivir bien* del que hablaba el canciller boliviano Choquehuanca previo a la Asamblea.

Esto obviamente no será así mientras la seguridad humana permanezca en el último lugar de nuestras prioridades.